

## COMUNICADO

La vida, en ocasiones, nos pide atender aquello que no puede esperar. En este momento debo dedicarme a una nueva etapa que resulta incompatible con mi función de diputada. Así es como, a veces, la vida nos protege, colocándonos en el lugar en el que debemos estar.

Por ello, comunico que, por motivos personales y profesionales, he tomado la decisión de renunciar a mi acta de diputada en la Asamblea de Ceuta.

Servir, defender y trabajar por esta ciudad ha sido mucho más que una responsabilidad. Ha sido un verdadero honor, un aprendizaje constante y una experiencia que llevaré siempre en el corazón. Renuncio con el orgullo de estar convencida de haber cumplido con la confianza que miles de ceutíes depositaron en mí.

En esta legislatura me he visto obligada a tomar decisiones difíciles, pero siempre han estado guiadas por la convicción de que la política solo tiene sentido cuando se ejerce con honestidad, respeto y vocación de servicio. Hay quienes no entienden que esos valores no son compatibles ni con la sumisión ni con el vasallaje, y estoy segura de que hoy habrían quedado mucho más retratadas, y se habrían visto en una situación más incómoda, si yo hubiera decidido ofrecer explicaciones adicionales sobre ciertas determinaciones que tuve que tomar. Y no lo hice porque entendí que era lo más fiel a lo que significa representar a Ceuta.

En alguna ocasión escuché una frase que siempre me ha acompañado, *“No hay que permitir que tu lealtad te mantenga en lugares de los que tu sentido común ya te habría echado a patadas”*. Por eso, para ser fiel a mis principios y a mis valores, decidí apartarme de donde no debía estar. Porque la lealtad hacia los demás no puede ser el precio de traicionarte a ti mismo ni de permanecer en espacios incompatibles con tus principios. Sobre todo, cuando esa lealtad exige tomar decisiones personales que implican alejarte de quienes esperaban de ti algo que nunca estuviste dispuesta a aceptar. Mi lealtad a mi dignidad sigue intacta, ajena a toda concesión, pues cuanto rodeaba mi situación, con matices que no eran ajenos a lo personal, estaba atravesado por la injusticia.

Quiero dar las gracias a todos los ceutíes que me han brindado ánimo, cariño y confianza desde mi llegada a la política en 2019. Gracias por el apoyo, por la cercanía y también por las críticas que me han hecho crecer. Y gracias igualmente a todas las personas que he conocido en este camino, dentro y fuera de la política. Gracias también a mis compañeros, a los de verdad. Con vosotros no solo he compartido trabajo, sino también ilusiones, esfuerzos y muchas emociones. Me llevo lo más valioso, las lecciones aprendidas y los recuerdos que me acompañarán siempre. Porque al final, lo más bonito de este camino sois vosotros, las personas que lo habéis hecho posible y que ya formáis parte de mí para siempre.

Me marcho con orgullo, con aprendizaje y con una profunda gratitud.

Y, sobre todo, con la certeza de que el compromiso con Ceuta no termina aquí, sino que simplemente adopta nuevas formas.

Gracias, Ceuta.

Teresa López